

Capítulo 5

Propuesta de evaluación docente transformadora para la educación universitaria

Montserrat García Guerrero

Resumen

Esta investigación presenta un modelo de evaluación docente para la educación superior (ES), que surge como resultado de poner en diálogo tres propuestas para la calidad educativa, por un lado, el modelo PDCA de gestión de calidad, en un segundo momento el modelo MTSK de formación continua del docente de matemáticas (MathematicsTeacher'sSpecialisedKnowledge) y, por último, la propuesta de educación transformadora de Freire. Se usa una metodología de análisis conceptual para desarrollar la propuesta de modelo que abarque varias visiones de calidad educativa. El modelo presentado como propuesta inicial es susceptible de ser mejorado y enriquecido y es una muestra de cómo condensar diferentes visiones de calidad (tecnocrática y humanista) en un solo instrumento, todo con el fin de avanzar hacia prácticas educativas que permitan dar herramientas para la vida y el trabajo y también para transformar la realidad.

Palabras clave:
Evaluación docente;
Modelos de calidad;
Calidad educativa;
Visiones de calidad.

García Guerrero, M. (2025). Propuesta de evaluación docente transformadora para la educación universitaria. En M. del R. Magallanes Delgado, A. Román Gutiérrez y E. Gómez Rodríguez, (Coords). *Procesos socioeducativos e innovación pedagógica en México y Colombia*. (pp. 158-174). Religación Press, Universidad Autónoma de Zacatecas. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.344.c675>



Introducción

La evaluación de la calidad educativa ha sido vista como estrategia de garantía de la mejora continua en este ámbito; las propuestas de evaluación, verificación y medición de la calidad cobran distintas formas (Ortega, 2014), de acuerdo a los intereses que atiendan, que pueden ser sociales, económicos, pragmáticos, entre otros o la mezcla de estos intereses en distintos grados. Se trata entonces de una práctica con propuestas cuasi ilimitadas de acuerdo a los anclajes teóricos y las necesidades que se buscan cubrir los intereses que se deben promover o proteger. De esta forma, en México, la gobernanza nacional, plasma en sus documentos guía, diferentes elementos a considerar cuando se habla de evaluación de la calidad.

Algunos ejemplos de estos documentos que se proponen manejar los procesos educativos del país son: 1) la Ley General de Educación, donde se exponen lineamientos administrativos y los alcances de mando y competencias de cada puesto del organigrama de la Secretaría de Educación Pública; y se presentan las divisiones de decisiones y mando de cada subsistema educativo; de esta forma que la ley se entiende como el manual de puestos y tareas que tiene la institucionalización de la educación en el país. 2) La estructura vertical del Sistema Educativo Nacional declara en los lineamientos, las figuras administrativas y docentes que abarcan cada subsistema, y también la forma de trabajo para cada nivel, con una claridad más marcada para la educación básica. Se trata de una representación gráfica de los diferentes niveles educativos que oferta la Secretaría de Educación Pública. 3) Para el caso de la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana se trata de reforma educativa en reconstrucción que incluye el tema de humanismo como eje básico, además de otros que tópicos recurrentes y articuladores en las reformas, en conjunción con referencias a organismos internacionales y sus instrumentos o dispositivos de medición de la calidad.

La recuperación de propuestas y escalas de organismos internacionales es una apuesta común que tiene aproximadamente 30 años en el ámbito educativo mexicano. Esos instrumentos pretenden acercarse a indicadores globales o de otros países, para sustentar los procesos de mejora continua del sistema educativo, por ende, de los resultados de la educación, del desempeño docente y estudiantil entre otros. Los dispositivos que se aplican provienen de organismos regionales e internacionales como la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y la OCDE (Organización para la cooperación y el Desarrollo Económicos), la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) a nivel internacional.

De esta manera, la mayoría de las propuestas de la reforma de México y los países miembros de estas instancias intergubernamentales, en las que están explícitos los fines políticos, sociales y culturales de la educación, alienan sus planes y programas de desarrollo institucional a las agendas nacionales e internacionales como la agenda 2030. Agenda que contextualiza las problemáticas globales y regionales para sostener recomendaciones como la de educación para todos, ciencia abierta, recursos educativos abiertos, la evaluación, entre muchas otras y sus propuestas de medición como PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes), para garantizar el logro de las metas.

Esta evaluación estandarizada y externa comprende matemáticas, lectura y ciencias; no evalúa el desempeño docente, valora las competencias transferibles de estas disciplinas escolares; en los resultados se aprecia el puntaje obtenido, el cual se cualifica con criterios e indicadores, el logro de aprendizaje estudiantil y la posición que ocupa el país. Los resultados suelen supra valorarse o infravalorarse por los actores educativos y conforme se avanza en los niveles de credencialización, el impacto sobre las propuestas de aprendizajes esperados y propuestas curriculares en la educación básica es inevitable. No obstante, las comparaciones y rankings

sobre avances en materia educativa se utilizan para estandarizar a las regiones.

Las instituciones de educación superior no están exentas de las evaluaciones de la calidad y la estandarización. En México, en el nivel superior existen muchas instituciones que prestan el servicio educativo, que arrojan un total de 452 instituciones públicas entre universidades, institutos y universidades tecnológicas, universidades politécnicas y universidades pedagógicas, escuelas normales, centros públicos de investigación y otro tipo de instituciones, a lo que falta agregar todavía, las instituciones privadas.

En este contexto, existe una diversidad de formas de trabajo y de aseguramiento orientadas a la calidad que necesita analizarse, particularmente, la articulación entre la medición por producción institucional, del trabajo en el aula y las acciones académicas extra-aula, por lo que es necesario pensar en modelos de trabajo que impacten en la calidad del trabajo en el aula y en valorar el trabajo del docente en este sentido.

Metodología

En esta investigación se utiliza una metodología de revisión de propuestas de evaluación de calidad existentes para elaborar una propuesta integral que conserve elementos inherentes a la gestión educativa que tienen que ver con componentes administrativos y pedagógicos pero valorados desde un enfoque transformador. Para eso se recuperan los modelos: Planear, Hacer, Verificar y Actuar, PDCA (Plan, Do, Check, Act) de gestión de calidad y el modelo MTSK de formación continua del docente de matemáticas (Mathematics Teacher's Specialised Knowledge). Se seleccionan los elementos de gestión de calidad en general con aquellos de mejora de conocimientos de un área del conocimiento específica que son las matemáticas. Además de los dos modelos, se introducen los referentes ideológicos de Paulo Freire alusivos a la función transformadora de la educación

para matizar la visión utilitarista del conocimiento con el enfoque crítico y liberador de la preparación y el trabajo en clase, sus intenciones y logros hacia afuera, es decir, en las comunidades.

Se trata de un trabajo de recuperación teórica, de análisis de modelos actuales como el de los rankings, o el de evaluación por diferentes actores (pares, alumnos, autónoma, administrativa, etc.) para ofrecer una propuesta de modelo evaluativo que contemple elementos de diferentes áreas que deben de tomarse en cuenta para garantizar el logro educativo, no medido desde una sola arista, sino desde la comunicación entre varios elementos que permitan incidir en una educación que lleve hacia el desarrollo personal y social. Se termina con un modelo de herramienta a aplicar a los docentes de nivel superior, de forma que se garantice la conciencia sobre la propia práctica y el trabajo continuo para la mejora.

En este contexto, este capítulo presenta una propuesta de evaluación de la calidad del trabajo frente a grupo para el nivel superior en México, tomando en cuenta algunas propuestas existentes y enriqueciendo con otros elementos para la mejora y la transformación de la evaluación desde una visión decolonial, esto es, de propuestas que pretenden visibilizar procesos de destrucción de prácticas y saberes de pueblos originarios alrededor del mundo en aras de instaurar políticas económicas, sociales y culturales hegemónicas. Por tanto, se puntualiza la necesidad de recuperar y valorar estos conocimientos y formas de vida para enriquecer no solo la vida local, sino situar en el debate mundial, las respuestas a las problemáticas y retos actuales desde los proyectos de los movimientos epistémicos alternativos como por ejemplo de Franz Fanon (1961), a nivel mundial, Acosta (2013; 2020) y Gudynas (2011), para la región latinoamericana.

El ejercicio de rúbrica consta de cinco elementos que buscan dar una visión holística de la práctica docente para garantizar la calidad: planear, hacer, verificar, actuar y transformar.

La evaluación de la calidad con métricas y variables cuantitativas

Propuestas actuales

La diversidad de que se habla arriba hace que las respuestas para garantizar la calidad sean muy disímiles y apunten a metas muy lejanas entre sí, desde la innovación hasta el pensamiento crítico o desde el educar para el mercado laboral, hasta formar para transformar la realidad. De esta forma, se consideran muchas calidades o de visiones de ésta, lo que hace que las propuestas formativas en el país varíen mucho de acuerdo a los ideales y metas de cada institución y que las propuestas de medición de la calidad educativa no sean compatibles e imposibiliten un diálogo común.

Lo que es cierto es que existen los rankings internacionales con variables estandarizadas que marcan una guía de trabajo si se quiere subir en los escalafones para aparecer en los primeros lugares con elementos como: productividad, número de citas, presencia, patentes, cantidad de alumnas y alumnos, seguimiento de egresadas y egresados; siendo la mayoría de estas variables basadas en productividad y no en el trabajo en el salón de clases.

Para el ámbito universitario es común encontrar en los primeros niveles de esos rankings a la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de México, Universidad de Guadalajara, Instituto Tecnológico de Monterrey y otras instituciones. La metodología de los rankings puede ser de tres estilos: el Ranking QS, el Ranking 4CIU y el Ranking Webometrics.

El Ranking QS consiste en tomar en cuenta seis indicadores que son la reputación académica, la reputación del empleador, la cantidad de docentes con relación a la cantidad de estudiantes, la cantidad de profesores internacionales y la cantidad de estudiantes internacionales. El *Ranking 4CIU* funciona con datos extraídos de bases como Google Page Rank, Alexa Traffic Rank and Majestic SEO Referring Domains, lo que hace que se centre en la presencia

web que tiene la universidad. Por último, el Ranking Webometrics está basado en los principios de Berlín para la Educación Superior y toma en cuenta los contenidos de red, sobre todo, aquellos basados en comunicación académica del conocimiento científico y considera elementos como visibilidad de dominio web, número de archivos y citas, y relevancia y validez de los indicadores.

Como se puede constatar en el párrafo anterior ninguna propuesta de ranking toma en cuenta el trabajo en el aula ni el aprovechamiento del estudiantado, como sí sucede en el nivel básico. En México no existe una propuesta de análisis o medición de la calidad en este sentido; de forma que los rankings, los factores de impacto y la popularidad académica han tomado el sitio de la medición de la calidad (García Guerrero y Fernández Galán, 2021), que ha llevado a un *burnout* que tiene que ver con la exigencia de producción académica (Brito Laredo, 2018).

Existe un vacío sobre el trabajo en el aula, lo que deriva en que el profesorado sienta esta tarea como de segundo nivel y no le de importancia, e incluso, cuando se auto perciba de muy alto nivel académico. Por tanto, evitan la enseñanza por completo para dedicarse a la investigación, por el hecho de que ésta si genera una retribución económica y valoración en el ámbito académico, lo que puede derivar en pobres resultados de formación en las aulas.

La situación de valorar la publicación académica muy por encima de la formación de recursos humanos ha provocado prácticas entre el profesorado de cátedra a tener asistentes para la docencia. El asistente imparte las clases, revisa tareas y lleva el seguimiento del alumno; el cual, en algunas ocasiones, son estudiantes que están bajo su dirección de tesis o son prestadores de servicio social; así, el catedrático puede dedicarse a producir *papers* bajo el argumento de que la carga frente a grupo quita tiempo para la producción.

Por tanto, se considera que es necesaria una propuesta de evaluación de la calidad del trabajo frente a grupo que sea susceptible

de reconocimiento social y económico que permitiera enderezar el rumbo de la revaloración del trabajo en el aula en nivel superior en México. Los retos que enfrenta la educación superior suponen pensar respuestas que condensen muchas visiones y muchas agendas; pues en la actualidad se responde a modelos educativos globalizante pero también a crisis contextuales y globales, de forma que los modelos de formación deben ser lo más enriquecidos posibles.

Modelo de evaluación docente para la educación superior

Según Pacheco Cámara et al. (2018), existen diferentes modelos de evaluación que son: la evaluación por pares, la autoevaluación, la evaluación por portafolios y la evaluación por opinión de las y los alumnos; esta clasificación hecha con base en quien realiza el trabajo y la última, es decir aquella hecha por el estudiantado se ha vuelto la más común, pero en la mayoría de los casos, como un elemento adicional y con muchas críticas sobre la idoneidad de este tipo de prácticas. Por ejemplo, García Garduño (2000), realiza una investigación sobre sesgos y malas prácticas con este tipo de evaluaciones al destacar que muchas veces salen mejor evaluados los docentes menos exigentes y que otorgan mejores calificaciones.

Es importante hacer notar que no se considera que el peso de la calidad educativa recaiga en el profesor de forma única, sino que es uno de los eslabones a considerar; pero en este trabajo, la propuesta no es sobre la evaluación de su práctica como sucede en otras propuestas de otros niveles de los que ya se ha hablado. Así, el foco de este trabajo este puesto en el docente como un elemento a considerar, es decir, como agente que coparticipa en el proceso educativo, no como el único responsable de garantizar la calidad educativa, debido a que ésta es multicausal; influyen factores sociales, económicos, contextuales, pedagógicos, entre otros.

Estructura de la propuesta de evaluación transformadora

Esta propuesta es solo un elemento del debate, pensada desde el ejemplo y la reflexión de experiencias y prácticas en otros contextos. Se tomó el trabajo universitario y se dejó fuera a institutos tecnológicos, politécnicos, y otras instituciones que tienen sus especificidades y que deben pensarse desde otras realidades.

Para iniciar con la propuesta se realiza un análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje del nivel superior en el ámbito universitario, siendo este el último nivel de instrucción y donde se trabaja con adultos; todo es estudiantado es mayor de 18 años. elegido. Para el nivel universitario la oferta educativa se divide en diferentes niveles que pueden condensarse como ingenierías, ciencias sociales, humanidades, administrativas y ciencias básicas; los planes, programas y mallas curriculares combinan unidades de aprendizaje teóricas y prácticas, generales y específicas, de investigación y de servicio social; etcétera. Así, cada área del conocimiento marca la ruta de la enseñanza de acuerdo a las metodologías aceptadas.

Lo que se tiene en común es que para la impartición de cualquier materia es necesario realizar procesos de planear, hacer, verificar y actuar, como plantea el modelo PDCA O PHVA o también llamado ciclo de mejora continua; que se trata de un modelo de gestión de calidad en general (Martín et al., 2012; Torres et al., 2012), que puede ser recuperado en el ámbito educativo, como se ha hecho en otras investigaciones (Andrade et al., 2022; Hernández Álvarez, 2016).

El uso del modelo PDCA se hace en conjunción con el modelo MTSK (Mathematics Teacher's Specialised Knowledge) de calidad en la formación y enseñanza continua del profesor, pues se trata de un modelo de programa formativo más que programa punitivo, lo que lo hace un planteamiento desde el crecimiento y descubrir las áreas de oportunidad y no el castigo; tomando como ejemplos trabajos como el realizado en la Universidad de Huelva, donde se reflejó un avance en

el conocimiento al realizar la tarea propuesta por el modelo (Montes et al., 2021; Soto Cerros et al., 2023).

En esta propuesta de evaluación docente transformadora se toman elementos de los modelos MTSK que se enfoca en las y los profesores de matemáticas y el PDCA que se orienta a los procesos de calidad en general, que sirven como referentes de una propuesta de modelo de calidad con base en la formación y enseñanza continua desde la planeación. La propuesta se enriquece con referentes teóricos de educación para la transformación, en el sentido, de que la enseñanza sirve también para la transformación. Este potencial de la enseñanza, según Paulo Freire, es tal, porque la educación es el medio y el fin para la libertad y para el cuestionamiento, para la pregunta por la realidad personal y las realidades sociales, por tanto, la transformación de la vida del educando (Cruz Aguilar, 2020; Freire, 1982; Verdeja Muñiz, 2019).

Se trata pues de una evaluación para aplicar y que pudiera impactar en el adelanto y aprovechamiento estudiantil, emulando propuestas de otros niveles, con prácticas como la observación de clases y la auto evaluación (Condor y Remache, 2020), frente al uso de pruebas estandarizadas para los alumnos para validar conocimientos deseables según el grado de instrucción (George Reyes, 2020).

La propuesta tiene la estructura de una rúbrica que contiene entonces los cuatro elementos del modelo PDCA (Planear, Hacer, Verificar, Actuar), incluyendo en cada una de estas etapas elementos del modelo MTSK para la evaluación de la práctica docente y se incluye un quinto elemento que es Transformar con procesos del pensamiento crítico-transformador del movimiento decolonial.

Tabla 1. Propuesta de evaluación docente transformadora para la educación universitaria

PLANEAR	HACER	VERIFICAR	ACTUAR	TRANSFORMAR
Análisis epis-temológico del contenido	Dominio del contenido	Cumplimiento de objetivos	Seguimiento de aprendizajes	Apertura al diálogo
Segmentación de temas	Dominio del grupo	Cumplimiento de tiempos	Reflexión de la práctica	Resignificación de acciones
Conocimiento del contexto	Uso de herramientas técnicas e instrumentos de aprendizaje	Comprensión de conceptos y consignas	Análisis de evidencias	Postura socio-crí-tica
Diagnóstico de las y los alumnos. Propósitos y objetivos	Contrato didáctico	Logro de aprendizajes	Sistematización de la práctica	Capacidad de ma-terializar proyectos específicos
Dominio y selección de metodologías	Generación de ambientes de aprendiza-je favorables	Evaluación del desempeño	Capacidad de respuesta a cambios	Capacidad de co-municar pública-mente los aportes
Diseño de actividades propuestas	Uso y dominio del tiempo	Uso eficien-te, claro y significativo de materiales propuestos	Relación teo-ría-práctica	Selección de conte-nidos contextuales
	Evaluación formativa	Coordinación con otros profesionales para avalar o adecuar conte-nidos	Replanteamiento de estrategias	Análisis del contex-to para la resolu-ción de problemas
	Retroali-mentación al estudiantado		Modificación de prácticas o ac-ciones en el aula (intervenció)	

Fuente: elaboración propia con base en los modelos y propuestas revisadas.

La propuesta de la tabla 1 incluye una práctica reflexiva, una revisión de la práctica y además procesos de mejora que lleven a la transformación, se trata de poner en diálogo modelos de calidad, con aquellos de revisión de práctica docente y otros de transformación.

En la fase de la planeación se concentra el análisis del contenido, sobre pedagogía y también el conocimiento del grupo en su dimensión contextual para el planteamiento de propuestas adecuadas. La fase de Hacer pone la atención en el conocimiento del tema, de las metodologías y el conocimiento del grupo, para poder generar ambientes de aprendizaje favorables que redunden en una evaluación formativa. En la fase de Verificar se trata de comprobar el cumplimiento de objetivos, tiempos, aprendizajes y el uso adecuado de materiales. En la fase Actuar implica una práctica reflexiva de lo que se encontró en etapas anteriores logrando sistematizar la práctica y responder a los cambios con el replanteamiento de estrategias y la modificación de la práctica. Por último, el elemento de la Transformación que presume ir un paso más allá de la calidad común para pasar a la crítica liberadora, el diálogo comunitario donde se comuniquen los aportes, y tanto el docente como el alumno, sean capaces de materializar proyectos que respondan a problemas situados, desde la necesidad y la urgencia.

La evaluación formativa: introducción a sus aportes

El modelo propuesto en el presente trabajo busca rescatar tres elementos de preocupación general por la calidad: el cumplimiento de objetivos, la garantía del aprendizaje y el elemento transformador y sirve como herramienta de intervención o medición del rendimiento docente, para lo cual es necesario dejar claro quién sería el encargado de realizar la evaluación, como lo ilustran Pacheco Cámara et al. (2018), al hablar de los distintos sujetos que pueden llevar a cabo la evaluación y al tratarse de una cuestión tan completa no debería hacerse por alumnos, por medio de portafolios o por autoevaluación, sino por pares o quizá como propuesta más enriquecida por una comunidad de práctica, con tiempo para sopesar y presentar todos estos elementos y la idea sería poder presentar un rúbrica con escalas de cumplimiento.

La evaluación formativa es una respuesta a lo planteado por George Reyes (2020), que vio en las pruebas estandarizadas que se aplica a las y los alumnos, la prueba de la calidad o la medición máxima de ésta. Se sabe que en la calidad influyen muchos otros elementos y que tiende a ser punitiva. Por ello, una evaluación formativa tiene el potencial para valorar la calidad desde una perspectiva mixta, en la medida, en que involucra indicadores y procesos cuantitativos y cualitativos.

Por otro lado, la medición de los rankings basados en elementos de productividad académica deja de lado elementos de mejora o de búsqueda de ésta para el trabajo en el aula, por lo que, lo ideal sería que al menos para las evaluaciones internas o nacionales, para el caso de México, se puedan utilizar este tipo de elementos que conjuntan varias visiones.

Los modelos de gestión de calidad como los de Martín et al. (2012) y Torres et al. (2012), pueden, y quizá, deben tomarse como punto de partida y aplicarse a la educación, tal como lo hicieron Andrade et al. (2022) y Hernández Álvarez (2016), con elementos que enriquezcan los alcances y coadyuven a disminuir las limitaciones. El problema es que el modelo imperante premia la productividad por sobre las demás cosas en el nivel superior y no permite procesos de mejora y de práctica reflexiva; pues las universidades al buscar el reconocimiento de calidad por instancias evaluadoras, se tienen que alinear a las prácticas reconocidas y al modelo imperante y dejan de lado los esfuerzos en el aula; por lo que esta propuesta más que iniciar como elemento de medición o punitivo, debería iniciar como modelo de reconocimiento del trabajo docente.

Conclusiones

Como se dijo en un inicio puede existir un número casi ilimitado de modelos de calidad de acuerdo a los intereses y necesidades que atienda cada supuesto. El punto de partida de esta investigación fue

la necesidad que existe de reconsiderar el trabajo docente de aula, en el marco neoliberal de la evaluación de la calidad universitaria. Poner en diálogo tres visiones de calidad educativa que se sustentan en la planeación y acción, la revisión y la transformación, con formatos que vienen de la administración, la práctica pedagógica y el pensamiento crítico. Se buscó crear un espacio de diálogo que permitiera pensar un modelo que lleve no sólo a la mejora en un ámbito, sino que incorpore elementos de otras visiones que permitan una calidad pensada no únicamente desde el pensamiento pragmático sino también humanista, de esta forma la educación podría llevar al cambio comunitario.

El componente transformador en esta propuesta para la evaluación docente, como base de debate, posee una fuerte carga de expectativas como lo es formar en el pensamiento crítico, la libertad y el compromiso social-comunitario. Revertir la tradición de la evaluación de la calidad desde métricas neoliberales en el aula, es el punto de partida para la revaloración de la docencia, de la enseñanza y el aprendizaje del alumnado, pero, sobre todo, de la ruptura de actitudes y formas de trabajo del profesorado que desempeña de manera paralela, la docencia y la investigación.

A pesar de que la instrucción mediada por el uso de tecnología muchas veces parece poner en entredicho el papel del docente, la realidad es que esta figura sigue vigente en un formato de guía o facilitador que permite ordenar los diálogos y las formas y materiales para conocer un tema específico, y el uso de estas herramientas no menoscaba la importancia de esta figura. Se concluye que es necesario revalorizar la labor frente a grupo del profesor del nivel superior, de forma que la educación en este nivel se vuelva estimada en su pertinencia y potencial, no sólo innovador y de calidad sino de transformación personal y comunitaria.

Referencias

- Acosta, A. (2020). El buen vivir, alternativa al desarrollo: potencialidades y amenazas. *Pensamientos Críticos, miradas que van más allá del desarrollo*, (1), 19-26. <https://doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2019.69.57106>
- Acosta, A. (2013). *El Buen Vivir. SumakKawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Icaria. Barcelona.
- Andrade Orbe, A., Perugachi Limaico, L., Morocho Terán, J., & Perugachi Limaico, N. (2022). Modelo de gestión estratégica para el Observatorio de Ciencias Empresariales de la Universidad de Otavalo. *Boletín de Coyuntura*, (33), 16–26. <https://doi.org/10.31243/bcoyu.33.2022.1673>
- Brito Laredo, J. (2018). Calidad educativa en las instituciones de educación superior: evaluación del síndrome de burnout en los profesores. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 516-534. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.356>
- Cóndor, B. H., & Remache Bunci, M. (2020). La evaluación al desempeño directivo y docente como una oportunidad para mejorar la calidad educativa. *Cátedra*, 2(1), 116–131. <https://doi.org/10.29166/catedra.v2i1.1436>
- Cruz Aguilar, E. (2020). La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire. *Educere*, 24(78), 197-206. <https://n9.cl/wnt4x>
- Fanon F. (1961). *Los condenados de la tierra*. Matxingunetaldea.
- Freire, P. (1982). *La educación como práctica para la libertad*. Siglo XXI editores.
- García Garduño, J. M. (2000). ¿Qué factores extra clase o sesgos afectan la evaluación docente en la educación superior? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 303-325. <https://n9.cl/wnt4x>
- García Guerrero, M., & Fernández Galán Montemayor, C. (2021). Modelos de evaluación de la educación superior: los circuitos de comunicación científica en México. *YeiYá*, 2(1), 5–16. <https://doi.org/10.33182/y.v2i1.1549>
- George Reyes, C. E. (2020). Standardized tests and quality of education in Mexico, sexennium 2012-2018. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 418-425. <https://n9.cl/wnt4x>
- Gudynas E. (2011). *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. Más allá del desarrollo*. Ediciones AbyaYala.

- Hernández Álvarez, M. L. (2016). *Estructuración de un programa de mejora continua para una institución de educación superior* [Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana Puebla]
- Martín Ruiz, F., Castillo Clavero, A., & Rodríguez Rodríguez, J. (2012). Círculos de calidad. *Revista de Economía y Empresa*, 7(17), 171–179.
- Montes, M., Pascual, M. I., & Climent, N. (2021). Un experimento de enseñanza en formación continua estructurado por el modelo MTSK . *Revista latinoamericana de investigación en matemática educativa*, 24(1), 83-104. <https://doi.org/10.12802/relime.21.2414>
- Ortega, J. E. (2016). Calidad de la educación. *Revista deficiencias de la educación*, (7), 1-7.
- Pacheco Cámara, M. L., Ibarra Bocardo, I., Iñiguez Galindo, M.E., Lee García, H. & Sánchez Sánchez, C. V. (2018). La evaluación del desempeño docente en la educación superior. *Revista Digital Universitaria (RDU)*, 19(6), 1-11. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a2>
- Soto-Cerros, S., García-González, M. del S., & Pascual-Martín, M. I. (2023). La relación entre el Dominio Afectivo y el modelo MTSK: una oportunidad de investigación. *Educación matemática*, 35(2), 226-246. <https://doi.org/10.24844/em3502.09>
- Torres Saumeth, K., Martínez Barraza, F., Ruiz Afanador, T., & Solís Ospino, L. (2012). Una mirada hacia los modelos de gestión de calidad. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales y Humanas*, 4(1), 216-233. <https://n9.cl/lu2l9>
- Verdeja Muñiz, M. (2019). Concepto de educación en Paulo Freire y virtudes inherentes a la práctica docente orientaciones para una escuela intercultural. *Contextos: Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales*, (42), 1-17. <https://n9.cl/yrlqd>

Proposal for transformative teacher evaluation in university education

Proposta de avaliação docente transformadora para a educação universitária

Montserrat García Guerrero

Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas | México

<https://orcid.org/0000-0002-2303-0240>

montsegarcia@uaz.edu.mx

Abstract

This research presents a teacher evaluation model for higher education (HE), which arises as a result of bringing together three proposals for educational quality: firstly, the PDCA quality management model; secondly, the MTSK model for the continuing education of mathematics teachers (Mathematics Teacher's Specialized Knowledge); and finally, Freire's proposal for transformative education. A conceptual analysis methodology is used to develop the proposed model, which encompasses various visions of educational quality. The model presented as an initial proposal is subject to improvement and enrichment and is an example of how to condense different visions of quality (technocratic and humanistic) into a single instrument, all with the aim of advancing towards educational practices that provide tools for life and work and also for transforming reality.

Keywords: evaluation; quality models; educational quality; visions of quality.

Resumo

Esta pesquisa apresenta um modelo de avaliação docente para a educação superior (ES), que surge como resultado do diálogo entre três propostas para a qualidade educativa. Por um lado, o modelo PDCA de gestão da qualidade; em um segundo momento, o modelo MTSK de formação continuada do docente de matemáticas (Mathematics Teacher's Specialised Knowledge); e, por último, a proposta de educação transformadora de Freire. Utiliza-se uma metodologia de análise conceitual para desenvolver a proposta de modelo que abarque várias visões de qualidade educativa. O modelo apresentado como proposta inicial é suscetível de ser melhorado e enriquecido e é uma mostra de como condensar diferentes visões de qualidade (tecnicista e humanista) em um único instrumento, tudo com o fim de avançar rumo a práticas educativas que permitam oferecer ferramentas para a vida e o trabalho e também para transformar a realidade.

Palavras-chave: avaliação docente; modelos de qualidade; qualidade educativa; visões de qualidade.